

## Joel: Una crisis ecológica y el poder del Espíritu para toda carne

Joel profetizó en Jerusalén, hacia 400 a.C., después del Exilio (587-539) y la reconstrucción del Templo (520-15 a.C.; así Crenshaw en NISB 1271; RV95; BJ; DHHBE). Si aceptamos una fecha anterior (entre 500-400 a.C.), tendríamos que entender la referencia a los “muros” (2.7) de Jerusalén (reconstruidos bajo Nehemías ca. 444), como parte de la metáfora de las langostas que invaden como soldados (Crenshaw 1995:23; cp. Hans Walter Wolff, “entre 400-350”, 1977:4-6).

Primero, Joel describe una plaga de langostas (1.2-9), acompañada de una sequía (1.10-12, 19-20; cp. las langostas en Éx. 10.1-20 y Apoc. 9.1-11). El profeta, entonces, describe a las langostas metafóricamente, como un gran ejército que invade a Jerusalén –¡un ejército de Yahvéh que ataca a su propio pueblo, tierra y ciudad santa (2.11,25; cp. 2.20)!-. Deja perplejos a todos los comentaristas, pero Joel nunca denuncia ningún pecado de su pueblo que pudiera haber provocado tanto castigo. No obstante, llama urgentemente a todo el pueblo a reunirse en el Templo de Jerusalén para una asamblea solemne (2.12-17) y lo exhorta a que busque a Yahvéh (“volver” –no necesariamente “arrepentirse” de algún pecado específico). El hecho que el libro supone que todas las personas de Jerusalén y Judea podrían reunirse en el Templo señala cuán reducida era la población. Aunque ciertos profetas del Siglo VIII-VII a.C. habían criticado fuertemente el culto y a los sacerdotes (ver Isaías 1; Amós 5.21-24; Jeremías 7), Joel no tiene nada en contra e incluso sugiere que la asamblea litúrgica en el Templo podría ser eficaz para transformar la situación y traer bendición (2.14, “quizás”). Efectivamente, después de la Asamblea, Yahvéh muestra compasión y promete “recompensar” por los años en que todo lo devoró “ese gran ejército de langostas que yo envié contra ustedes” (2.18-27, esp. 25).

En un futuro indefinido, Dios promete derramar su fuerza vital sobre toda carne (2.28-32). También promete juzgar las naciones gentiles opresoras (4.1-16) y liberar a los judíos oprimidos (4.1,17-21) –y en el caso de estos gentiles opresores, Joel denuncia sus pecados específicamente. El juicio de Dios contra los opresores de su pueblo se presenta bajo la imagen del “Día de Yahvéh” (ver el resumen en el *Comentario Bíblico Internacional*, p. 1028; Amós 5.18-20). Joel presenta a Yahvéh como Creador y Señor de la historia e interpreta la plaga de langostas como parte de la creación (no la “naturaleza” –un concepto filosófico ajeno a la Biblia Hebrea). Yahvéh envía y después dispersa la plaga, sin explicación de la causa. Otros textos de la Biblia hablan de Dios como fuente de bien, no del mal, y atribuyen el mal a los demonios (especialmente los Evangelios sinópticos) o a Satanás (Job; Juan). Joel era estudioso de los profetas anteriores y en 22 versículos utiliza 28 textos de ellos (Joel 1.15; 2.2, 3b, 6,13, 14, 17, 21, 27, 28, 31, 32; 3.1, 2, 4, 8, 10<sup>a</sup>, 16, 17, 18; Crenshaw 1995:26-28; BJ y DHHBE notas). Ver su retórica en 3.10, donde llama con ironía a las naciones: “Forjen espadas con los azadones y hagan lanzas con las hoces”, decontruyendo el sentido de Miqueas 4.3 y Isaías 2.4.

**1. Pobres.** J. David Pleins señala que la diversidad de enseñanzas sobre los pobres en la Biblia se refleja especialmente en los profetas: “Notablemente las categorías clásicas de los pobres faltan totalmente de la visión de Joel. El profeta no hace ninguna referencia al extranjero/inmigrante, la viuda, el huérfano, o los pobres como tales. Joel procura echar mano y apoyar un programa político que no tiene a los pobres como centro de su agenda” (2000:368).

Sin embargo, como resultado de su denuncia de los sacerdotes, Joel parece haber profetizado desde una situación marginal (Pleins 2001:368; Crenshaw 1995:40, n.63, 146; Paul L. Redditt 1986). Joel denuncia la opresión y violencia contra Judea de las naciones gentiles, Tiro, Sidón (ciudades en Fenecia) y Filistea (3.2-4). También Joel denuncia a Egipto y Edom por la “opresión violenta” (*chamas*) de “derramar sangre inocente” en una guerra contra Judea:

Egipto quedará desolado  
y Edom convertido en desierto,  
por la violencia (*khamas*) cometida contra el pueblo de Judá,  
en cuyo tierra *derramaron sangre inocente* (3.19).

Como señala Jacques Pons (1981:27-52), “violencia” en Hebreo se refiere sobre todo a “derramar sangre inocente” y es la expresión máxima de la injusticia y opresión. Cuando alguien derrama sangre para defender a los oprimidos (ver Moisés en Éxodo 2) es una expresión de fuerza, pero no se califica como “violencia” (Hanks 1982/83; 2000). Por lo tanto, aunque Joel no habla explícitamente de “pobres”, denuncia la opresión extranjera contra los débiles y la violencia contra los inocentes de Judá.

Además en su oráculo sobre el Espíritu, señala como Dios da poder a todas las clases débiles y marginadas (la división de capítulos y versificación varía en BJ, que sigue el texto hebreo: 2.28–3.21 = 3.1–4.21):

Después de estas cosas  
derramaré mi fuerza vital sobre toda carne:  
los niños y niñas de ustedes profetizarán,  
los viejos discernirán mi voluntad por medio de sueños,  
y los jóvenes compartirán sus visiones,  
también sobre esclavos y esclavas  
derramaré mi fuerza vital en aquellos días.

Mostraré en el cielo grandes maravillas,  
y sangre, fuego y nubes de humo en la tierra.  
El sol se volverá oscuridad,  
y la luna como sangre,  
antes que llegue el día del Dios Libertador [Yahvéh],  
día grande y terrible.

Pero todos los que invoquen el nombre del Dios Libertador [Yahvéh]  
lograrán salvarse de la muerte,  
pues en el monte Sión, en Jerusalén,  
acontecerá la liberación,  
tal como la Divinidad Libertadora [Yahvéh] lo ha prometido:  
los sobrevivientes que Dios ha escogido quedarán con vida. (2.28-32)

Este texto de Joel refiere solamente a “toda carne” de los judíos en Jerusalén, reunida en el Templo en un culto, pero en su sermón del día de Pentecostés, Pedro incluye los judíos de la diáspora presentes en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés (Hechos 2.17-21; Crenshaw 1995:

vii, 163-172). Así se cumple el deseo de Moisés que todos los israelitas lleguen a ser profetas (Num. 11.29). En Rom.10.13 Pablo extiende la promesa para incluir a los gentiles que invocan el nombre del Dios Libertador (ver Gen. 4.26). Al aplicar a Jesús tales textos de la Biblia Hebrea que hablan de Yahvéh, Pedro y Pablo apoyan la continuidad entre Israel y la iglesia, y entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento, evitando así el antisemitismo. En la Biblia Hebrea, “toda carne” puede incluir a los animales (Gen. 1, 6-9), y por lo tanto los teólogos que reclaman justicia para los animales cuestionan la interpretación antropocéntrica tradicional e insisten que debemos aplicar el texto también a los animales (Andrew Linzey 1994; 1998:38; ver Gen. 1.24-25, 29-31; 9.8; Sal. 36.6; Prov. 31.8). Si reconocemos tal aplicación de la promesa de Joel a los animales, podemos entender la transformación de la naturaleza de animales carnívoros, como los leones vegetarianos de Isa. 11.6-9 y la esperanza de Pablo de la redención del cosmos (Rom. 8).

**La misión del Espíritu.** En 1991, para su reunión en Canberra, Australia, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) tomó como su tema “Ven Espíritu Santo – Renueva Toda la Creación”, enfocando especialmente el feminismo, la ecología y la espiritualidad indígena, con referencia especial al libro del teólogo alemán, Jürgen Moltmann, *The Spirit of Life: A Universal Affirmation* (London: SCM, 1992). En el contexto histórico conflictivo de la guerra contra Iraq, el Consejo no logró un consenso sobre muchos temas controvertidos como el “discernimiento de espíritus” (1 Cor. 12.10), pero señalaron la importancia de respetar la soberanía del Espíritu (Juan 3.8) y escuchar las voces de los grupos oprimidos y marginados, sean dentro o fuera de la iglesia (Kirsteen Kim 2000?: 172-179).

**2. Mujeres.** Beth Glazier-McDonald (1992/98:204) señala como las mujeres están incluidas en las llamadas a la asamblea litúrgica en el Templo:

Congreguen al pueblo,  
purifiquen la asamblea,  
juntan a los ancianos del pueblo,  
reúnan a los pequeños  
y a los niños de pecho.  
Que salga de su alcoba el recién casado,  
Y la recién casada de su cámara nupcial” (2.16; ver también 1.14).

Los recién casados tienen que interrumpir la luna de miel para responder al llamado urgente a la asamblea de arrepentimiento –algo que normalmente no debe suceder con los recién casados, aun por motivo de guerra (Deut. 24.5). Además, como las mujeres están incluidas en la invitación a la asamblea litúrgica, también están incluidas en la promesa de ser profetas cuando Dios derrame su fuerza vital sobre toda carne (para mujeres como profetas en la Biblia Hebrea, ver Miriam, Ex. 15.20; la mujer de Isaías, Isa. 8.3; Huldah, 2 Reyes 22.14-20). Aunque Joel 1.8 también habla (metafóricamente) de una pareja comprometida o casada, la mujer queda viuda. Así, casi todas las mujeres que menciona Joel son también ejemplos de pobres y minorías sexuales: esclavas, muchachas no casadas, prostitutas, la metáfora de una virgen viuda (ver bajo **1. Pobres** y **3. Minorías Sexuales**).

**3. Minorías Sexuales.** Aunque los sacerdotes comúnmente se casaron, solamente tres de los profetas indican que fueron casados: Isaías tenía hijos con una profetisa que eran como señales de su mensaje (8.3-4, 18); Ezequiel hace referencia a la muerte de su esposa en el momento de la

caída de Jerusalén (24.15-18); y Oseas dice que Dios lo mandó casarse con una prostituta (Os. 1.2-3). → Jeremías dice que Dios explícitamente lo prohibió casarse (Jer. 16.1-4), tenía como compañero más íntimo su escriba Barúc (Jeremías 45) y fue rescatado de un hoyo por Ebed-melech, un eunuco negro (Jer. 38.7-13; 39.15-18). Como señala David Pleins (2001:254), por lo general los profetas se parecen mucho a las figuras de los chamanes en otras culturas, líderes espirituales que usualmente fueron solteros y muchas veces vivían con otro varón (Stephen Murray 2000:65, 170-171, 216-217, 236-238, 314-355, 349, 420). En la historia deuteronomista, los profetas itinerantes, Elías (1 Reyes 17-19, 21; 2 Reyes 1-2) y Eliseo (2 Reyes 2-9), con su fraternidad profética, no andaban con esposas. Elías escogió a Eliseo como colega sucesor (1 Reyes 19), y Eliseo tenía Guiezi como criado (2 Reyes 5.20-27). Joel, como los otros profetas “menores” (excepto Oseas), parece ejemplificar este tipo de chamán, una minoría sexual sin esposa. Y así como Jesús esperaba el día cuando todos serían sin cónyuges “como los ángeles” (Marcos 12.25), Joel esperaba el día cuando toda carne sería profeta como él (3.1-5).

Según muchas traducciones, en 1.8 Joel habló también de “vírgenes” (*betulah*), viudas jóvenes, como ejemplo de duelo:

Suspira tú [mi pueblo], como virgen/doncella (*betulah*) vestido de luto por la muerte de su prometido (*ba'al*, “señor”).

La palabra hebrea *betulah* significa una joven, sexualmente madura, pero no necesariamente virgen (ver Isa. 7.14 y Mateo 1.23). Joel parece llamar al duelo a toda la población de Jerusalén, utilizando la figura de una joven (¿virgen?), cuyo prometido/esposo había muerto antes de consumir el matrimonio (ver Deut. 22.24; 20.7; Crenshaw 1995:97). Así el profeta soltero espera que toda la población se solidarice con los profetas y las vírgenes viudas como manifestación de arrepentimiento. Crenshaw considera “posible”, pero no probable, la interpretación del texto como una referencia a la diosa Anat haciendo duelo por su hermano Baal (1995:98; cp. Marie-Theres Wacker 1998:317-318).

Joel también denuncia los varones de las naciones gentiles por su opresión y violencia durante la conquista de Judea, cuando trataron al pueblo como una mercadería, vendiendo a los jóvenes como esclavos para poder pagar una prostituta, y a las muchachas, para comprar vino y emborracharse:

“Se repartieron a mi pueblo echando suertes,  
cambiaron a muchachos por prostitutas  
y vendieron muchachas por vino –para emborracharse” (3.3; ver 1.5).

Joel no denuncia a las prostitutas mismas, sino a los varones gentiles que vendieron muchachos judíos como esclavos para poder pagar a una prostituta (como Pablo en 1 Cor. 6.12-20). Crenshaw señala que la sintaxis hebrea podría indicar que los muchachos fueron vendidos explícitamente para uso sexual (1995:176-177). Pero de todos modos, los jóvenes esclavos y esclavas comúnmente sufrieron abuso sexual también. Asimismo, 1 Timoteo vincula “los traficantes de esclavos” con varones que abusaron sexualmente a jóvenes, esclavos y prostitutas (“cama-varones”, *arsenokoitai*; 1 Tim. 1.10; cp. 1 Cor. 6.9).

### **Bibliografía: Joel**

Anderson, Ana Flora y Gorgulho, Gilberto (1999). "Joel". *Comentario Bíblico Internacional*. William R. Farmer, ed. Estella: Verbo Divino, 1024-30.

Barton, John (2001). *Joel and Obadiah*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.

Crenshaw, James L. (1995). *Joel: A New Translation with Introduction and Commentary*. The Anchor Bible 24C. New York: Doubleday.

Glazier-McDonald, Beth (1992/98) "Joel". *The Women's Bible Commentary*. Carol A. Newsome y Sharon H. Ringe, eds. Louisville: Westminster John Knox, 216-217.

Murray, Stephen O. (2000). *Homosexualities*. Chicago: University of Chicago.

Pleins, J. David (2000). *The Social Visions of the Hebrew Bible: A Theological Introduction*. Louisville: Westminster John Knox, 363-368, 410-412.

Redditt, Paul L. (1986). "The Book of Joel and Peripheral Prophecy". *Catholic Biblical Quarterly* 48, 225-240.

Wacker, Marie Theres (1998). "Das Buch Joel: Gott rechtfertigt sich selbst". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, ed. Gütersloh: Chr. Kaiser, 312-319.

Wolff, Hans Walter (1975/77). *Joel and Amos*. Hermeneia. Philadelphia: Fortress.

### **Bibliografía: El Espíritu Santo y el Consejo Mundial de Iglesias (Canberra, 1991)**

Castro, Emilio, ed. (1990). *To the Wind of God's Spirit* (Geneva: WCC).

Kim, Kirsteen (2000?). "Post-Modern Mission: A Paradigm Shift in David Bosch's Theology of Mission?" *International Review of Mission*. LXXXIX/353, 172-179 ("The Spirit of mission, The mission of the Spirit, The Spirit and spirits").

Kinnamon, Michael, ed. (1991). *Signs of the Spirit: Official Report of the Seventh Assembly of the World Council of Churches, Canberra, Australia, 7-20 February 1991* (Geneva: WCC).

Moltmann, Jürgen (1992). *The Spirit of Life: A Universal Affirmation* (London: SCM).

----- (1977). *The Church in the Power of the Spirit* (London: SCM).